

África en la actual geografía transnacional. Territorialidades múltiples y actores emergentes

Stella Maris Shmite y
María Cristina Nin (coord.)

Casa África, 2021, 311 pág.

ISBN: 978-84-123246-1-7

DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2022-2612>



África como espacio geográfico de análisis

■ Por qué resulta necesaria una compilación sobre las problemáticas territoriales en África desde una perspectiva geográfica? Este libro ilumina y ofrece puertas de entrada a la diversidad de problemáticas que atañen al espacio

africano y plasma el creciente interés de estudios argentinos y latinoamericanos sobre el continente africano. Las y los autores analizan a lo largo de cuatro ejes temáticos los avatares geopolíticos y geoeconómicos que posibilitan el acercamiento a las dinámicas territoriales, pero, al mismo tiempo, posibilita entender a África no solo como un continente condenado al despojo y la marginalidad sino como un espacio continental que trabaja para su propio “renacimiento”.

Prologado por el prestigioso analista congoleño Mbuyi Kabunda Badi, la obra reúne en sus trece capítulos los aportes de profesores, investigadoras e investigadores de la Universidad Nacional de La Pampa y de la Universidad Nacional de La Plata, en una esperada articulación que aborda temas y problemas de interés para la ciencia geográfica, y cuyo antecedente fue un trabajo de colaboración materializado en el workshop realizado en Santa Rosa en el año 2018 entre ambas casas de estudio.

La perspectiva que atraviesa el libro propone una mirada que posibilite los abordajes desde la “descolonización de los saberes”. En el despliegue de los distintos capítulos abrevan análisis propios de las y los autores y aportes de investigadores críticos que conforman una profusa bibliografía que enriquece los caminos propuestos a lo largo de la obra. Como manifiesta Kabunda Badi en el prólogo, estos intercambios fortalecen la idea de “ecología

de saberes” que propone Boaventura de Souza Santos como punto de partida de una cooperación académico-científica Sur-Sur.

Por su parte, Shmite y Nin, en la introducción destacan que el hilo conductor de la obra es la preocupación por el rol del Estado africano, las intencionalidades y lógicas que rigen el comportamiento de los diferentes actores sociales, políticos y económicos, y una serie de problemáticas que se podrían aglutinar en torno a los derechos humanos, las identidades culturales, las fronteras y soberanías, los conflictos y los recursos territoriales.

A sesenta años del inicio de las independencias africanas resulta significativo recuperar la tesis que recuerda Kabunda Badi (2021, p. 7) en el prefacio: “África no es un continente condenado a la pobreza, sino que se trata de un continente empobrecido” por una diversidad de causas que tienen su origen en factores tanto internos como externos, entre los que resulta evidente destacar en primer lugar la colonización, pero también el fracaso de la modernización occidental que se intentó imponer y las dificultades en la consolidación de entidades estatales.

Los desafíos actuales de África

En el primero de los ejes denominado Estado y Actores. (De) construyendo nuevas realidades, las y los investigadores despliegan a lo largo de cinco capítulos líneas

analíticas en las que se abordan los procesos de construcción de los Estados africanos. Claramente la imposición artificial de fronteras en territorio africano contribuyó a la generación de conflictos o exacerbación de enfrentamientos preexistentes.

El aporte de este eje, además de profundizar de manera multiescalar en los casos de Argelia como Estado poscolonial, del pueblo saharauí en su lucha por la autonomía y en el fundamentalismo islámico como objeto estereotipado en la nueva agenda geopolítica global, propone analizar la complejidad y heterogeneidad del continente africano en el que los intereses de las potencias europeas forjaron y moldearon fronteras que desconocieron las territorialidades preexistentes. Al mismo tiempo, las independencias políticas no cortaron los lazos de dependencia con los estados colonizadores condicionando la estabilidad social y la posibilidad de un desarrollo ciudadano en clave de los rasgos sociales y culturales de las poblaciones locales. La consolidación de “democraturas” unipartidistas y neodictaduras cristalizan los profundos desafíos que aún persisten en las sociedades africanas, así como también invitan a reflexionar, de manera necesaria, sobre las concepciones de democracia de los propios pueblos africanos.

El segundo eje, Tierras, alimentos y salud, es el más breve pero no por ello menos trascendental. El eje enfatiza en una cuestión central: el

nexo problemático entre acceso a la tierra y las dificultades en la producción de alimentos para la subsistencia de las poblaciones. En un mundo atravesado por la lógica capitalista neoliberal de los agronegocios, cuyo máximo exponente es el paradigma extractivo de los bienes comunes por parte de corporaciones transnacionales, los procesos vinculados al entramado privatización de las tierras y cambios en las matrices productivas causan profundos efectos territoriales, como los abordados por las autoras. El acaparamiento de tierras y la falta de soberanía y seguridad alimentarias, contribuyen a la consolidación de severos efectos para las poblaciones como la desnutrición infantil, los impactos ambientales derivados de la monoproducción y la deforestación, la incapacidad estructural en la toma de decisiones sobre qué y cómo producir, el desplazamiento de campesinos y pequeños productores con la consiguiente pérdida de valores culturales asociados a producciones locales.

Voces africanas. Genocidio, reivindicaciones y derechos humanos es la denominación del tercer eje. A lo largo de los tres capítulos se aborda una innovadora postura en los estudios geográficos sobre África. El primer capítulo propone, en el marco de la relación Geografía y género, la mirada desde la literatura de una joven referente nigeriana, Chimamanda Adichie, sobre las mujeres africanas. El notable aporte de este apartado es la vincu-

lación entre las perspectivas feministas y descoloniales entramadas con las conceptualizaciones de la ciencia geográfica. Ello da como resultado un abordaje de la desigualdad de género en clave territorial que posibilita identificar una dimensión nodal para comprender los desequilibrios socio-culturales. Asimismo, otro capítulo bucea en las manifestaciones territoriales de los movimientos sociales africanos como espacios de acción, resistencia y construcción de nuevas territorialidades, entre las que el autor destaca las economías populares, la agricultura urbana, entre otras experiencias.

Por último, el estudio del genocidio de Ruanda a través de las voces y testimonios de las víctimas resulta otro abordaje novedoso y con cada vez mayor penetración en los estudios geográficos. En este caso la intersección literatura y geografía otorga como resultado una forma de acercamiento al trauma del genocidio ruandés, aporta la visión de los protagonistas de un hecho trágico para la historia reciente africana que revela la complejidad de un conflicto en el espacio subsahariano que aún encuentra heridas abiertas por resolver.

El cuarto eje en el que se organiza esta propuesta académica propone la integración de tres capítulos bajo el nombre Recursos y geoestrategias regionales y globales. La vinculación entre ellos se evidencia en los efectos que el proceso de globalización produce a

nivel geopolítico y geoeconómico. Esa articulación global se salda en una mayor participación, mas no en una integración real, de África en la economía transnacional a partir de la proliferación de acuerdos que incorporan al continente a las nuevas lógicas de explotación. Aunque ello también entraña desafíos y oportunidades, como lo demuestra el capítulo que aborda el Atlántico Sur, en el marco del Sur Global, como una región o área geopolítica que puede encontrar entre África y Sudamérica vasos comunicantes para una mayor integración Sur-Sur. Por otra parte, el estudio de caso sobre Sudáfrica, manifiesta el derrotero del país que paradójicamente, en su carácter de estado emergente se incorpora a los BRICS con otros actores del comercio y la política mundial, pero al mismo tiempo, posee uno de los mayores índices de desigualdad del mundo con rasgos extractivistas en su organización productiva, fragmentación y desequilibrios territoriales, niveles preocupantes de marginalidad y pobreza. Su inserción en la economía global aún genera incertidumbres por su carácter excluyente.

Por último, el capítulo referido a los recursos mineros en el marco del capitalismo global traza un recorrido por las graves consecuencias del colonialismo en el saqueo de las riquezas africanas y sus impactos hasta la actualidad, al tiempo que, de manera novedosa, retrata los nuevos actores interesados en invertir en la explotación de

los ricos yacimientos minerales del continente. Ello marca que China, Rusia, Brasil e India, entre otros, esgrimen un doble juego de cooperación y multilateralismo, por un lado, y de la continuidad de prácticas extractivas por otro.

África, espacio de esperanza

La presente compilación es una obra que contribuye a una visión diferente de las problemáticas africanas, favorece a la identificación y facilita la comprensión de las complejidades de un vasto y diverso territorio. Todo ello a través de enfoques que aportan a la descolonización de saberes de un continente, en muchos casos desconocido y hasta caricaturizado, a partir de generalizaciones abusivas y consideraciones simplistas al decir de Kabunda Badi. El libro es una invitación para construir académicamente otras miradas que permitan recuperar la visión africanista de una pertenencia territorial transfronteriza, que permita desnaturalizar los avatares del espacio africano en su búsqueda de sistemas políticos estables, bajo matrices culturales propias, y modelos económicos integradores que superen las lógicas productivistas y extractivistas imperantes en sus territorios.

Gustavo Gastón Pérez

Universidad Nacional de La Pampa

@ [gustavoperez24@gmail.com]